

Domingo 14º del TO

Ciclo A 5-07-2020



Aunque nos encontramos en una época en que la tecnología ha desplazado los tradicionales instrumentos de trabajo, máxime si se trata de los aperos de labranza elaborados artesanalmente a lo largo de los siglos, ahora en desuso, todos tenemos un concepto claro de lo que implica *cargar con el yugo, someterse o liberarse del yugo*. Supone aceptar o sobrellevar una carga o liberarse de algo

que oprime, resulta molesto o incluso afrentoso; en un sentido metafórico se habla de los *deberes* que nos atan con una exigencias determinadas, de las *normas* que guían nuestra conducta o de los *cónyuges* uncidos por un mismo *yugo* –su compromiso matrimonial- ya que asumen una responsabilidad compartida en plano de igualdad.

El Señor nos dice en el evangelio de hoy que *tomemos su yugo*, esto es, que libremente optemos por seguir sus doctrina, sus orientaciones, confiando plenamente en su persona, sin miedo, porque aun cuando tengamos la sensación de que podemos vernos privado de una legítima libertad o juzguemos que son indicaciones de difícil cumplimiento, la realidad es muy distinta: *mi yugo es llevadero y mi carga ligera*, termina matizando.

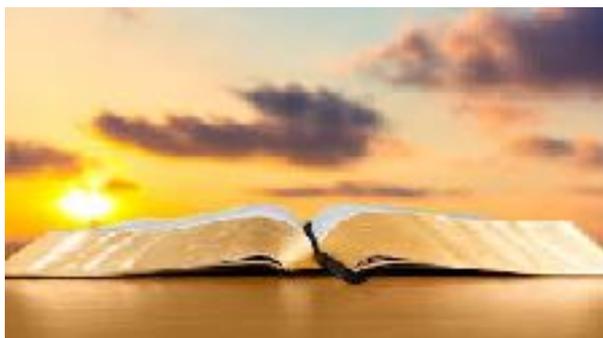
Esta misma experiencia posiblemente la hemos tenido en otros ámbitos. Los consejos que hemos escuchado a nuestros padres, sobre todo a lo largo de nuestra adolescencia –etapa en la que de ordinario brota con fuerza la rebeldía y uno vela celosamente por construir su propia personalidad- podrían interpretarse como impedimento para tomar nuestras decisiones

como tal vez ha ocurrido en más de una ocasión, cuando en realidad lo que pretendían era facilitarnos una mayor seguridad de acierto en nuestras determinaciones. También las señales de tráfico que encontramos en las vías de mucho tránsito o las principales leyes que regulan la convivencia social hacen posible que la circulación sea fluida y sin peligros o que incluso en medio de las lógicas diferencias de opinión se pueda vivir en armonía y libertad.

La voluntad del Señor aún siendo *yugo* –implica sometimiento voluntario; nunca imposición- y *carga* –encierra su propia dificultad- es respetuosa con nuestra libertad y llega a ser más *ligera* en la medida que se fundamente en el amor que le profesamos. Porque nuestra decisión de seguir a Jesucristo parte de un *compromiso de amor* que se expresa a lo largo de la vida con una fidelidad cuidada aunque no exenta de deficiencias. Pero, además, no nos deja solos sino que nos brinda su ayuda poniendo a nuestro alcance los recursos que necesitamos para mantener en alza la lucha personal. Salvando las distancias, somos como los niños que se ven incapacitados para sacar a delante una tarea hasta que las palabras de ánimo de sus padres significan el más importante soporte para realizarla y, si todavía fuese insuficiente, añadiendo generosamente su estrecha colaboración.

Dado que esa insuficiencia puede retraernos y desanimarnos, el Señor sale al paso mostrando su disposición frente, sobre todo, a las situaciones más dolorosas: *Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados* –nos dice- *y yo os aliviaré*. Será muy beneficioso y realista partir de la certeza de que Él camina a nuestro lado y, con Él, cualquier dificultad se torna más llevadera. Así lo sugiere la segunda parte de un soneto que se reza en vísperas:

El espíritu débil y la carne cobarde,
lo mismo que el cansado labriego,
por la tarde, de la dura fatiga quisiera reposar...
Mas entonces me miras...,
y se llena de estrellas, Señor, la oscura noche;
y detrás de tus huellas,
con la cruz que llevaste, me es dulce caminar.



Lectura de la profecía de Zacarías (9, 9-10)

Esto dice el Señor: *¡Salta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén!*

*Mira que viene tu rey justo y triunfador, pobre y montado en un borrico,
en un pollino de asna.*

*Suprimirá los carros de Efraín, y los caballos de Jerusalén; romperá el
arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos.*

Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país.

Palabra de Dios

Salmo: **Bendeciré tu nombre por siempre,**

Dios mío, mi rey.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;

bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Día tras día, te bendeciré

y alabaré tu nombre por siempre jamás. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso,

lento a la cólera y rico en piedad;

el Señor es bueno con todos,

es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. **R/**.

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan. **R/**.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8, 9. 11-13)

Hermanos:

Vosotros no estáis sujetos en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo.

Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así, pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (11, 25-30)

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo:

Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien.

Todo me lo ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

Palabra del Señor



Recordamos que durante los meses de **Julio y Agosto** seguiremos el **horario de verano** para la celebración de la Santa Misa en dos de los tres lugares de culto que tenemos en el ámbito de la parroquia:

Laborables:

Santiago A Nova: **11.00 y 20.00 hs**

As Fontiñas: sábados: **18.30 hs**

Festivos:

Santiago A Nova: **10.00 – 13.00 y 20.00 hs**

San Roque: **No hay**

As Fontiñas: **11.00 hs**

Víspera de festivos: **18.30 hs**



En la mañana de hoy, sábado día 4, tuvo lugar la ordenación sacerdotal de **Alejandro Asorey Novoa** y **Carlos Jesús Sánchez Márquez**. La Santa Misa se transmitió por *streaming* a fin de que quienes no pudiesen acceder a la S.I.C.B., por razones de limitación de aforo, siguieran la acción litúrgica a través del canal diocesano de *YouTube*.



Los dos nuevos sacerdotes